

**REVITALIZANDO LA IDENTIDAD Y FORTALECIENDO LOS PROCESOS
LECTO-ESCRITORES A TRAVÉS DE LA TRADICIÓN ORAL CON LOS NIÑOS
Y LAS NIÑAS DEL GRADO QUINTO DE LA I.E. ALEJANDRO GÓMEZ MUÑOZ
(LERMA, CAUCA)**



POR:

CARLOS ANDRÉS MARTÍNEZ GÓMEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
POPAYÁN - CAUCA
2019

**REVITALIZANDO LA IDENTIDAD Y FORTALECIENDO LOS PROCESOS
LECTO-ESCRITORES A TRAVÉS DE LA TRADICIÓN ORAL CON LOS NIÑOS
Y LAS NIÑAS DEL GRADO QUINTO DE LA I.E. ALEJANDRO GÓMEZ MUÑOZ
(LERMA, CAUCA)**

**SISTEMATIZACIÓN DE PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA
EN EL ÁREA DE
CULTURAS, LENGUAJES Y PENSAMIENTOS**

POR:

CARLOS ANDRÉS MARTÍNEZ GÓMEZ

Trabajo de grado para optar al título de
Licenciado en Etnoeducación

ASESORA:

ROSA ALICIA ESCOBAR PINZÓN

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
POPAYÁN - CAUCA

2019

Agradecimientos

En primer lugar, a Dios por permitirme gozar de buena salud, por cada una de sus bendiciones derramadas sobre mí para poder sacar adelante cada dificultad que se me presentó durante mi carrera.

A la Universidad del Cauca, por permitirme hacer parte de esta gran familia, a cada uno de los docentes de la licenciatura en Etnoeducación que fueron los que me aportaron grandes conocimientos que hoy me permiten ser un profesional. A la docente Rosa Alicia Escobar Pinzón por cada conocimiento compartido, más que una docente fue una gran amiga, consejera y guía, la cual estuvo acompañándome en este difícil camino, pendiente de cada paso que daba para poder lograr este gran objetivo.

A mi padre, que desde el cielo estuvo pendiente de cada decisión que tomara, para que cada paso que diera en mis estudios estuviera lleno de bendiciones, quien me fortaleció para lograr este sueño de ser profesional.

A mi madre, a mi abuela y esposa que siempre estuvieron pendientes de mí, apoyándome día a día en este camino para que todo este gran esfuerzo diera los mejores frutos. A todos y cada uno de mis familiares y amigos que aportaron un granito de arena para que este sueño se hiciera realidad.

CONTENIDO

| | pág. |
|---|-------------|
| TABLA DE ILUSTRACIONES..... | 5 |
| INTRODUCCIÓN..... | 6 |
| 1. UN RECORRIDO POR EL SUR DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA(MUNICIPIO DE BOLÍVAR) | 9 |
| 1.1 Caracterización del Municipio de Bolívar, Cauca..... | 10 |
| 1.2 Lerma, Cauca: Territorio de convivencia y paz..... | 15 |
| 1.3 Institución Educativa Alejandro Gómez Muñoz, Sede Escuela Rural Integrada de Lerma..... | 16 |
| 2. EL HILO CONDUCTOR DE LA SISTEMATIZACIÓN..... | 21 |
| 2.1 Etnoeducación..... | 21 |
| 2.2 Tradición oral..... | 25 |
| 2.3 La lectura, la escritura y su aprendizaje..... | 27 |
| 3. CONOZCAMOS NUESTRA TRADICIÓN ORAL..... | 33 |
| 4. EN LAS CLASES PASEOS VIVAMOS LOS CUENTOS TRADICIONALES DEL CAUCA..... | 41 |
| 5. CONOZCAMOS ALGUNOS MITOS, CUENTOS Y LEYENDAS INDÍGENAS Y AFRODESCENDIENTES..... | 48 |
| CONCLUSIONES..... | 52 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 55 |
| ANEXOS..... | 57 |
| Anexo n° 1: Secuencia didáctica..... | 57 |
| Anexo n° 2: Producción de los niños (cuentos)..... | 59 |
| Anexo n° 3: Articulación de las pruebas saber a la propuesta..... | 60 |

TABLA DE ILUSTRACIONES

| | |
|--|----|
| Ilustración 1: Ubicación geográfica del Municipio de Bolívar en el Departamento del Cauca, Colombia..... | 9 |
| Ilustración 2: Casco urbano del Municipio de Bolívar, Cauca, Colombia. | 10 |
| Ilustración 3: Corregimiento de Lerma, Municipio de Bolívar, Cauca, Colombia... .. | 14 |
| Ilustración 4: Escuela Rural Integrada del Corregimiento de Lerma. | 15 |
| Ilustración 5: Recopilación de leyendas lerreñas..... | 32 |
| Ilustración 6: Salida pedagógica (mirador Iglesia San Antonio de Padua) | 41 |
| Ilustración 7: Taller colectivo..... | 48 |

INTRODUCCIÓN

La Práctica Pedagógica Etnoeducativa (PPE) realizada en el área de Culturas, Lenguajes y Pensamiento, tuvo como antecedentes algunas observaciones de aula en diferentes sedes de la I.E Alejandro Gómez Muñoz. Con el objetivo de identificar dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje con los niños y las niñas de 5° grado de primaria, aulas en las que fue posible evidenciar uno de los problemas más comunes que presentan en la actualidad no solo en la institución, sino en muchas instituciones a nivel nacional en cuanto a la lectura y la escritura, más puntualmente en la producción e interpretación de textos. Problemática que tiene como raíz un modelo educativo tradicionalista que ha dejado al paso de muchas generaciones grandes secuelas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo cual ha hecho de alguna manera que los niños manifiesten una gran apatía por el área de español, aburrimiento y cansancio a la hora de leer y escribir, y también existía un desconocimiento de la tradición oral propia de la región, algo fundamental para lograr la motivación en estos procesos.

El objetivo de este trabajo, desde el sentido etnoeducativo y respondiendo al problema mencionado anteriormente, fue fortalecer esos procesos lecto-escritores, a través de la representación de nuestra tradición oral, aquella que nos permitirá también revitalizar esa semilla de identidad con los niños y niñas, mediante actividades didácticas que rompieran esos viejos esquemas educativos que poco contribuyen a la construcción de aprendizajes significativos sin desconocer que muchas generaciones adquirieron conocimientos con una educación tradicional. Por lo tanto, se esperaba como resultado que los niños y niñas se sintieran felices aprendiendo, experimentando, investigando y construyendo conocimiento; que se identificaran con su territorio, con cada uno de los saberes propios, articulando la comunidad a los espacios educativos y así, despertar el interés y motivación por la lectura y escritura.

Durante cuatro meses se estuvo en contacto con los niños y niñas de grado quinto de la Institución Alejandro Gómez, Escuela Rural Integrada, en el Corregimiento de Lerma, Municipio de Bolívar, Cauca. La práctica nos permitió conocer día a día a

cada uno de los educandos, las situaciones difíciles y carencias básicas en que viven, pero trabajamos con la ilusión de poder aportar a la solución de cada uno de esos problemas, no solamente educativos sino también personales.

El trabajo que realizamos desde la PPE, pretendió ver la escuela con sentido común, contextualizar los saberes, fortalecer los procesos lecto-escritores y valorar cada uno de los conocimientos propios campesinos. Se quiso entonces, que los niños y niñas despertaran ese amor por la escuela y ese interés de aprender felices, para lo cual fue necesario desarrollar estrategias didácticas, innovadoras, etnoeducativas, respondiendo al problema identificado apoyándonos en las secuencias didácticas. Cada una de ellas contó con una estructura acorde a lo que apuntaba el proyecto: con un título de acuerdo al conocimiento que se quería llevar al aula, una finalidad, actividades de apertura, desarrollo, cierre y evaluación, así como la definición precisa de los logros a alcanzar (ver anexo n° 1).

Una de las mayores dificultades que se tuvo durante el desarrollo de la PPE fue la pérdida de clases a causa de algunos paros de docentes, así como de reuniones del Proyecto Educativo Institucional, espacios en los que no había actividad escolar. Estas reuniones coincidían precisamente, con los días que me habían asignado la mayoría de horas para mi práctica, alargando así cada vez más mi proyecto. Esto hizo que al final se hicieran algunas modificaciones para entregar un material final que estaba programado en la última secuencia, el cual tenía que ver con la escritura de la tradición oral recopilada en el transcurso de la práctica, cuya idea era plasmarla en una cartilla elaborada con materiales reciclables en conjunto con los niños. Sin embargo, ante la falta de tiempo, se acordó con la profesora titular que el material se haría pero de manera digital y que estaría a cargo mío y se imprimiría para dejarlo como un grato recuerdo a la institución y así, incentivar y motivar a los niños y las niñas en los procesos lecto-escritores.

El documento que se presenta a continuación está organizado en cinco capítulos. El primero hace referencia al contexto, en el que se caracteriza: tanto el municipio, el corregimiento y la institución educativa. En el segundo se presenta el referente conceptual el cual muestra cada uno de los términos que fueron la base fundamental

en el desarrollo del presente trabajo. Los capítulos tercero, cuarto y quinto corresponden a las secuencias didácticas desarrolladas:

- Conozcamos nuestra tradición oral
- En las clases paseo vivamos los cuentos tradicionales del Cauca
- Conozcamos algunos mitos, cuentos y leyendas indígenas y afrodescendientes.

Para finalizar, se pueden apreciar algunas reflexiones y conclusiones personales cuyo objetivo es aportar desde este trabajo, un granito de arena, en la idea de transformar nuestro sistema educativo de acuerdo a cada cultura, a la necesidad de cada pueblo, logrando hacerlo inclusivo, sin discriminación, sin racismo, comprometido con la paz y la democracia de nuestro país.

En el transcurso de la PPE, surgieron dificultades que impidieron el desarrollo de algunas actividades; sin embargo, fue posible en gran medida cumplir con el objetivo propuesto, logrando que los niños y niñas se sintieran cómodos en los procesos lecto-escritores, conocieran y valoraran nuestra tradición oral, nuestro territorio, cada saber propio y entendieran que existen otras culturas que debemos conocer, respetar y valorar para poder entender la realidad de nuestro territorio nacional.

1. UN RECORRIDO POR EL SUR DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA MUNICIPIO DE BOLÍVAR



Ilustración 1: Ubicación geográfica del Municipio de Bolívar en el Departamento del Cauca, Colombia. Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Bol%C3%ADvar_\(Cauca\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Bol%C3%ADvar_(Cauca)) 02/08/2018

En este capítulo analizaremos el contexto en el cual se desarrolló la práctica pedagógica etnoeducativa, nos centraremos en aspectos como la composición étnica, la educación y su problemática de exclusión de los saberes propios en las instituciones, al tiempo que miraremos de cerca el contexto del corregimiento de Lerma que fue el territorio que se escogió para llevar a cabo la PPE. Específicamente, en la Escuela Rural Integrada, analizaremos la problemática educativa en los procesos lecto-escritores en la cual se basó este trabajo y, finalmente, haremos referencia a la misión y visión de la institución, en las cuales se evidencia la relación entre la institución y el desarrollo de la PPE, lo que nos ayudó a lograr los objetivos propuestos.

1.1 Caracterización del municipio de Bolívar, Cauca



Ilustración 2: casco urbano del Municipio de Bolívar, Cauca, Colombia. Recuperado de recuperado de <https://periodicovirtual.com/desfavorable-la-gestion-fiscal-de-bolivar-cauca/02/08/2018>

Esta caracterización se basa en el plan de desarrollo del municipio de Bolívar el cual explica que se encuentra:

Ubicado al sur del Departamento del Cauca, en la cordillera central. Administrativamente el municipio está dividido en quince (15) corregimientos, Capellanías, La Carbonera, Guachicono, Los Rastrojos, El Morro, El Carmen, San Juan, Los Milagros, Lerma, San Lorenzo, San Miguel, El Rodeo, Melchor, Chalguayaco, Cimarronas, además de la cabecera municipal. Limita al Norte con los municipios de Patía y Sucre; al sur con el Municipio de Santa Rosa y el departamento de Nariño (municipios de San Pablo y La Cruz), Al Oriente con los municipios de Almaguer y San Sebastián y al occidente con los municipios de Florencia y Mercaderes. (Alcaldía Municipal de Bolívar, Cauca, 2012, pág.3)

La base económica del municipio es la agricultura, en la cual se destacan productos como plátano, yuca, café, banano, maíz, frijol y frutales como: mora, lulo, papaya;

sin embargo, no podemos dejar a un lado la parte pecuaria aunque se maneja a muy baja escala con productos de ganadería, piscicultura y porcicultura.

De 1980 a 1995 aproximadamente, los cultivos de coca y amapola tuvieron un importante renglón dentro de la economía del municipio; no obstante, las fumigaciones con glifosato y la erradicación manual ha disminuido las áreas de cultivo; hoy en día el gobierno ha propuesto cultivos para la sustitución, pero las comunidades no han aceptado ya que no generan una rentabilidad como la que se obtiene de los cultivos de uso ilícito.

Composición étnica

El municipio de Bolívar es un territorio diverso étnica y culturalmente. Según el Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015, cuenta con una población mayoritariamente mestiza con el 89%; en el segundo renglón está la comunidad indígena yanacona con el 5%, ubicada principalmente en los corregimientos de San Juan, El Carmen y Cimarronas; y seguidamente se encuentra la presencia afrodescendiente con el 6,0% que corresponde a una parte de los corregimientos de Capellanías, La Carbonera, Guachicono, Lerma (Aguas Frescas). (Alcaldía Municipal de Bolívar, Cauca, 2012, pág.17)

Como se menciona en el documento citado, en las complejas relaciones que se dan en la diversidad étnica y cultural, los indígenas Yanacona “habitan este territorio ancestralmente y ahora están en un proceso de reivindicación cultural” (2012, pág. 17); mientras que los afrodescendientes no han construido ningún tipo de organización para reclamar sus reivindicaciones como grupo étnico.

Educación

Son muchas las falencias que encontramos en el tema educativo a nivel nacional, y el municipio de Bolívar no es la excepción. Existe una gran invisibilización de cada una de las culturas y la importancia que tienen cada uno de los saberes propios campesinos, indígenas, afrodescendientes dentro de sus comunidades, negándoles así el derecho de tener una educación acorde a sus necesidades, a sus culturas, desvalorizando cada uno de esos saberes ancestrales hasta el punto de llegar a que estas mismas comunidades no se reconozcan como indígenas o afrodescendientes, y nieguen sus propias raíces. Situación que de alguna manera, fue reconocida en el último plan de desarrollo, donde se menciona la etnoeducación como una opción educativa viable para el municipio:

Es importante denotar que la institucionalidad educativa no contempla en sus P.E.I programas de apropiación y valoración de la sabiduría ancestral del uso, ocupación y cuidado del territorio en la diversidad cultural: indígena, campesina y Afrodescendiente del Municipio, propiciando un ambiente escolar individualista y de exclusión, que enajena y avergüenza de las raíces y cosmovisión colectiva de habitabilidad de los espacios y lugares bolivarenses.

Así mismo las comunidades Afro-Bolivarenses, sueñan con poseer un modelo etnopedagógico pertinente a su cultura, donde los programas educativos del Municipio contemplen acciones complementarias para toda la familia, que involucren la investigación de los conocimientos y saberes ancestrales que, es una opción para ser, estar, tener y trascender la vida, fortaleciendo el proceso organizativo desde la Etnoeducación integrada a los planes de vida, como un ejercicio participativo, incluyente y capaz de poner en diálogo los saberes ancestrales, con elementos técnicos y tecnológicos.

El Movimiento Social campesino del municipio de Bolívar vincula el proceso pedagógico propio al fortalecimiento del sector productivo con énfasis en procesos de soberanía alimentaria, ya que la mayoría de las escuelas y colegios de la zona rural y urbana son agropecuarios.

El estudiantado campesino requiere recuperar la atención y el cuidado del territorio, por ello plantea la movilización permanente por la defensa de la Educación Pública para recuperar los derechos colectivos sobre la tierra y su titulación, el banco de semillas originarias, la formación en la solidaridad y la recuperación de los

derechos a la vida digna y en armonía con el entorno ambiental.
(Alcaldía Municipal de Bolívar, Cauca, 2012, pág.19)

Frente a esta problemática se puede notar que lo que menciona el plan de desarrollo solo se ha quedado en el papel, como se pudo evidenciar durante la práctica y otros trabajos realizados durante el proceso de formación profesional. Así, estos temas de fortalecimiento de cada uno de estos saberes ancestrales no son tenidos en cuenta dentro de las instituciones y no ha habido una concientización de las comunidades que permita generar espacios de diálogos y lograr así una educación pertinente de acuerdo a cada una de nuestras diversas culturas, formas de pensar y de concebir el mundo, que nos permiten mantenernos dentro nuestros territorios.

Con mi corta experiencia en los procesos formativos, y como Etnoeducador, se trató de lograr una valoración de nuestros saberes propios y un sentido de pertenencia frente a nuestro territorio desde el área de lenguaje a partir de la recopilación de la memoria de nuestros mayores, logrando un acercamiento de los estudiantes con nuestra comunidad. Así mismo, se quiso llevar cada una de las temáticas a nuestros contextos intentando lograr al mismo tiempo que los niños y las niñas entiendan que somos un país diverso, que estamos sumergidos entre distintas culturas y que debemos luchar por fortalecer primero nuestros conocimientos propios, nuestra identidad, pero sin desconocer que aquellos de afuera son importantes para poder entender nuestra realidad social.

1.2 Lerma, Cauca: Territorio de convivencia y paz



Ilustración 3: Corregimiento de Lerma, Municipio de Bolívar, Cauca, Colombia. (Foto tomada por Javier Navia 02/03/2002).

El corregimiento de Lerma hace parte del municipio de Bolívar, Cauca. Es una zona rural ubicada al sur del municipio, y al nor-orienté del departamento, cuya vía de acceso está sin pavimentar. La población, según el censo realizado por la junta de acción comunal, es de 1500 habitantes aproximadamente (libro de socios de la junta de acción comunal, 2014), entre adultos mayores, adultos, niños, niñas y jóvenes; la mayoría son mestizos campesinos y existe un pequeño asentamiento afrodescendiente ubicado en una de las 10 veredas que hacen parte del corregimiento, llamada Aguas Frescas. La base de la economía de estas comunidades es la agricultura. Además, el corregimiento cuenta con servicio de energía eléctrica, acueducto, alcantarillado, centro de salud. Sin embargo, la gente en muchas ocasiones acude a médicos tradicionales, remedieros, sobanderos, curanderos, al tiempo que la población utiliza algunas plantas medicinales de la región para tratar y curar sus enfermedades.

1.3 Institución Educativa Alejandro Gómez Muñoz, Sede Escuela Rural Integrada de Lerma



Ilustración 4: Escuela Rural Integrada del Corregimiento de Lerma. (Foto tomada por Carlos Martínez 02/05/2016).

Contexto histórico

En la actualidad, la escuela está ubicada en la cabecera corregimental de Lerma. Según entrevista realizada a los docentes Luz Angélica López y Luis Alberto Velasco (2015), para 1905 existían dos escuelas, la escuela rural de varones y la escuela rural de niñas, fundadas por la señora Leonisa Torres y su esposo, oriundos del municipio de Almaguer. Funcionaban en primera instancia en una casa de familia. Y luego, con recursos de la comunidad, se construyó un espacio acorde con las necesidades de los niños y niñas, con el objetivo de integrar las dos escuelas, el cual llamaron “escuela de piedra” ya que sus materiales fueron a base de piedra finamente pulida y cemento.

En 1985, las dos escuelas se fusionaron y se le cambió el nombre a Escuela Rural Integrada Lerma; este cambio lo realizaron desde la Secretaría departamental de educación. La escuela se crea por la necesidad de educar a aquellas personas que

empezaban a poblar nuestro corregimiento de Lerma y, además, por el alto porcentaje de analfabetismo que existía en la época.

La escuela funcionaba en un principio como nocturna por el motivo de que algunos niños y niñas trabajaban en el campo durante el día, pero luego, para 1987, se establecieron dos jornadas: de 8:00 am a 11:00 am y de 1:00 pm a 3:00 pm. Después, para 1989, pasó a una sola jornada, de 8:00 am a 1:00 pm; y actualmente se trabaja de 7:30 am a 12:40 pm.

Para 1990 los grados ya funcionaban cada uno en un salón y los niños eran organizados en mesas bipersonales o trapezoidales. Desde 1994 se trabaja según las áreas establecidas por la ley general de educación con la intensidad horaria estipulada por el Ministerio de Educación Nacional. Para esta misma época los materiales y textos de trabajo los tenía que comprar cada docente para realizar la preparación de sus clases; el material didáctico que se utilizaba era algunas cartillas, mapas, sellos y recursos del medio; en la actualidad se ha venido trabajando con materiales donados por MEN.

Como estrategias se utilizaba una metodología tradicional, con exposiciones y trabajos en grupo, actividades memorísticas y repetitivas las cuales aún son tenidas en cuenta por las docentes. Las actividades que se realizaban eran: izadas de bandera, día del padre, día de la madre, día de los niños, novena de navidad, despedida y paseo a los niños de quinto grado, clausuras con presentaciones artísticas, como danzas, sainetes y obras teatrales. Las evaluaciones eran escritas y orales con preguntas abiertas o de memoria; los niños tenían que salir al tablero para realizar actividades matemáticas o de español.

Ubicándonos en épocas más recientes, la Escuela Rural Mixta de Lerma se fusiona con la I.E Alejandro Gómez Muñoz, esta última “creada y aprobada en su plan de estudios por Resolución No. 1664 de Diciembre 24 de 2004, es un establecimiento público del orden departamental, de carácter técnico agropecuario y adscrito a la Secretaria de Educación del Cauca, con domicilio en el Municipio de Bolívar,

Corregimiento de Lerma, Territorio de Convivencia y Paz, Departamento del Cauca".
(I.E. Alejandro Gómez Muñoz, 2016, pág. 2)

La escuela, que fue el espacio donde se desarrolló la práctica, cuenta solo con tres docentes, pero la institución en general actualmente cuenta con un rector, más de 20 maestros, una coordinadora de disciplina y una coordinadora de profesores, dos administrativos de la finca del colegio, junta de padres de familia, un personero estudiantil, un consejo directivo donde cada órgano tiene unas funciones y responsabilidades que van desde la organización de actividades hasta la toma de decisiones desde el plano pedagógico, político y administrativo.

La docente de grado quinto en el cual se me dio la oportunidad de realizar mi PPE, es la profesora Luz Amparo López; licenciada en básica primaria con más de 35 años de labor en la escuela.

Para el año 2018, el grado quinto estaba conformado por 17 estudiantes, 13 niños y solo 4 niñas, con edades entre 9 y 13 años. Algunos niños viven en las veredas vecinas y otros en la cabecera corregimental; todos ellos mestizos, no había en el grado ninguna presencia afrodescendiente, a pesar de ser un grupo étnico que habita en la región como se dijo anteriormente. Son muy puntuales en sus clases, pero también un poco indisciplinados y bruscos en sus juegos. Juegan mucho en horas de clase. La asignatura que más les gusta es la educación física, sobre todo el microfútbol.

En algunas observaciones de aula y entrevistas a los estudiantes del grado quinto, en el año 2017, los niños manifestaban cansancio y aburrimiento y además, fue posible notar que había un desconocimiento de la importancia que tiene la tradición oral en la construcción de identidad en cada uno de estos pueblos por parte de docentes, niños y niñas de la Institución, en donde fue evidente que existía una falta de motivación, interés e implementación de estrategias didácticas más motivantes. En el desarrollo de la PPE se logró mejorar algunas dificultades en cuanto a la lectura y la escritura, dada su importancia en el análisis y la interpretación de textos en todos los procesos de aprendizaje de las asignaturas que cursan.

Dicho lo anterior, fue conveniente dentro del proyecto etnoeducativo de práctica pedagógica, desarrollar estrategias cuyo objetivo fue sembrar identidad y fortalecer los procesos lecto-escritores a través del rescate de nuestra tradición oral; junto a lo cual, también fue necesario revisar el PEI de la institución educativa y analizar la misión y visión y buscar esos elementos etnoeducativos para poder fortalecerlos desde nuestra experiencia:

MISIÓN: La Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez es una institución creada por iniciativa comunitaria, que ofrece programas de educación formal con modalidad técnica agropecuaria a niños(as), jóvenes y educación no formal para adultos.

Formamos personas con liderazgo, solidaridad, y convivencia en pro del desarrollo sostenible del corregimiento, basándose en la orientación de saberes colectivos, de identidad y sentido de pertenencia hacia nuestro territorio, para la construcción de una vida digna familiar y social.

VISIÓN: al 2018 la Institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez, será líder en la formación integral de seres humanos con alto desempeño académico y técnico con proyección a la educación superior y al sector productivo ambiental en el Corregimiento de Lerma Municipio de Bolívar Cauca, liderando procesos de participación y trabajo comunitario, aportando al sostenimiento de la paz y la convivencia.” (I.E Alejandro Gómez Muñoz, 2016, pág. 2)

Partiendo de lo que se ha planteado la institución a futuro dentro de su misión y visión, podemos rescatar conceptos y valores muy importantes que van de la mano con la Etnoeducación como liderazgo, comunidad, solidaridad, convivencia, territorio. En este sentido, se trató de seguir esa línea a través de nuestra práctica, en la cual como se nombró anteriormente, tratamos en conjunto con los niños y niñas de lograr un sentido de pertenencia hacia el territorio desde los espacios educativos específicamente desde el área de lenguaje, a través de estrategias didácticas pedagógicas, para lo cual contamos con un elemento fundamental y es que nuestro territorio es muy rico culturalmente, lo que hizo posible en los niños y niñas a través de ello, lograr una motivación, despertar el interés en los procesos lecto-escritores y realizar una recopilación de la memoria de nuestros mayores, con la idea de conservar y reproducir cada uno de nuestros saberes propios como

territorios ancestrales, los cuales van a ser fundamentales en la construcción de sus conocimientos futuros.

2. EL HILO CONDUCTOR DE LA SISTEMATIZACIÓN

En este capítulo considero que es importante precisar cada uno de los conceptos que fueron fundamentales en el desarrollo de mi práctica pedagógica etnoeducativa en el momento de lograr mi objetivo de fortalecer los procesos lecto escritores a través de la representación de nuestra tradición oral y con ella revitalizar esa semilla de identidad con los niños y niñas de grado quinto. Conceptos como etnoeducación, identidad, tradición oral, lectura y escritura, secuencia didáctica, fueron los ejes centrales de mi trabajo. A continuación se desarrollará uno a uno los conceptos nombrados anteriormente, donde se miraran también algunas apreciaciones personales desde mi corta experiencia como practicante acerca de cada uno de estos temas.

2.1 Etnoeducación

Artículo 1o. La educación para grupos étnicos hace parte del servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general, intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos. (Ministerio de Educación Nacional, 1995, pág. 1 y 2)

Según lo mencionado en el anterior decreto, la educación para los grupos étnicos hace parte del servicio público educativo; sin embargo, no todo es color de rosa como lo pintan en él, sabemos que el sistema educativo de nuestro país tiene sus trabas y está claramente evidenciado en este ejemplo, con la Etnoeducación, el gobierno le ha abierto las puertas a las comunidades étnicas para tener su propio modelo educativo, pero no está teniendo en cuenta sus saberes en el sistema educativo nacional ya que los sistemas de evaluación excluyen todo ese saber ancestral, importante en la lucha por una vida digna.

Desde mi apreciación, la Etnoeducación es un proceso de valoración cultural que parte desde las comunidades étnicas y consiste en despertar y alimentar todos y cada uno de esos conocimientos propios, valores, aptitudes, que le permitan a cada

individuo adquirir capacidades de pensamiento crítico, colectivo, autonomía de decisión, acorde a cada una de las necesidades de su comunidad, así como promover y fomentar, a través de la enseñanza, espacios de aprendizaje y fortalecimiento de su lengua, usos y costumbres el cual debe ser incluido en todo el sistema educativo nacional. Es un proceso de recuperación y afianzamiento identitario, de recopilación de la memoria y de la palabra de los mayores, la cual es fundamental en el proceso de construcción de conocimiento con los niños y niñas. En consecuencia, la Etnoeducación nos permite llevar y desarrollar en el aula de clase procesos de investigación sobre cada uno de esos saberes propios que hacen que cada niño y niña se sientan identificados, valoren su cultura y su territorio.

Con el fin de lograr estos propósitos y garantizar la diversidad étnica y cultural, se ha establecido, a través de la ley 115 de 1994 y el decreto 804 de 1995 que la reglamenta, un elemento fundamental como son los principios de la Etnoeducación, con la idea de que los grupos étnicos que conforman nuestro territorio colombiano rijan u orienten cada uno de sus procesos educativos a un óptimo desarrollo y en especial a la recuperación del idioma, a la participación de la comunidad y sus autoridades en los procesos gubernamentales que les permiten velar por el cumplimiento de sus derechos y establecer mejores relaciones con todas y cada una de las culturas que coexisten en nuestra nación. Principios formulados en el artículo 2 del decreto 804. (Ministerio de Educación Nacional, 1995, pág. 1 y 2):

- a) Integralidad, entendida como la concepción global que cada pueblo posee y que posibilita una relación armónica y recíproca entre los hombres, su realidad social y la naturaleza;
- b) Diversidad lingüística, entendida como las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos, expresadas a través de las lenguas que hacen parte de la realidad nacional en igualdad de condiciones;
- c) Autonomía, entendida como el derecho de los grupos étnicos para desarrollar sus procesos etnoeducativos;
- d) Participación comunitaria, entendida como la capacidad de los grupos étnicos para orientar, desarrollar y evaluar sus procesos etnoeducativos, ejerciendo su autonomía;

- e) Interculturalidad, entendida como la capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social, una coexistencia en igualdad de condiciones y respeto mutuo;
- f) Flexibilidad, entendida como la construcción permanente de los procesos etnoeducativos, acordes con los valores culturales, necesidades y particularidades de los grupos étnicos;
- g) Progresividad, entendida como la dinámica de los procesos etnoeducativos generada por la investigación, que articulados coherentemente se consolidan y contribuyen al desarrollo del conocimiento, y
- h) Solidaridad, entendida como la cohesión del grupo alrededor de sus vivencias que le permite fortalecerse y mantener su existencia, en relación con los demás grupos sociales.

También se ha establecido, en este caso para las comunidades afrocolombianas, la cátedra de estudios afrocolombianos - CEA, creada por la ley 70 de 1993 la cual tiene su concreción en el decreto 1122 de 1998 en donde estipula que la CEA, es de carácter obligatorio en el área de ciencias sociales para todos los establecimientos educativos estatales y privados que ofrezcan los niveles de preescolar, básica y media.

Como se expuso en el capítulo anterior, la PPE se llevó a cabo en un contexto mayoritariamente mestizo campesino; sin embargo, en la institución al igual que en la comunidad, existe una pequeña presencia de niños y niñas afrocolombianas lo cual nos convierte en un territorio diverso culturalmente. En el desarrollo de este trabajo, fue posible evidenciar que la institución como muchas otras, no está cumpliendo con lo que estipula el decreto anteriormente mencionado, lo cual tiene que ver con la articulación de cada uno de esos conocimientos ancestrales al proceso educativo de los niños y niñas que hacen parte de estos grupos étnicos, como lo estipula el decreto 1122 en el artículo 2 donde dice:

La Cátedra de Estudios Afrocolombianos comprenderá un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relativas a la cultura propia de las

comunidades negras. También podrá efectuarse mediante proyectos pedagógicos que permitan correlacionar e integrar procesos culturales propios de las comunidades negras con experiencias, conocimientos y actitudes generados en las áreas y asignaturas del plan de estudios del respectivo establecimiento educativo. (Ministerio de Educación Nacional, 1998, pág. 1)

Para el caso de mi PPE, no se desarrolló en un contexto indígena o afrodescendiente ya que mayoritariamente es una comunidad mestiza campesina. En esta medida, considero que la etnoeducación no puede concentrarse en dichas colectividades, pues los otros grupos culturales de nuestro país, no étnicos, deben conocer y comprender la diferencia étnica para reconocerlos, valorarlos, respetarlos, y de esta manera construir relaciones interculturales basadas en el diálogo que a su vez, promuevan el respeto mutuo.

Así mismo, estos grupos culturales, como pueden ser los mestizos campesinos, también poseen tradiciones y características que los diferencian de otros grupos, como por ejemplo, los urbanos, las cuales también merecen ser tenidas en cuenta, valoradas, respetadas, ya que son cada una de estas manifestaciones culturales las que nos permiten proteger y mantener nuestros territorios como espacios de vida y de conocimientos.

No obstante, en las escuelas de nuestro territorio del municipio de Bolívar, Cauca no se está teniendo en cuenta los derechos de los grupos étnicos como lo evidencia claramente el mismo municipio en su plan de desarrollo. Y es aún más triste, ya que las mismas comunidades hoy no se reconocen como indígenas y afrocolombianos, se ha perdido ese arraigo cultural y ese sentido de pertenencia como pueblos ancestrales; realidad a la cual no es ajena, la comunidad mestizo campesina. Es claro que estas instituciones no están comprometidas con el rescate, valoración y fortalecimiento de nuestros saberes ancestrales, los cuales son muy importantes en la lucha por cuidar, proteger cada uno de nuestros territorios como espacios gestores de vida, cultura, conocimientos, como se menciona en el siguiente artículo:

Artículo 3o. En las entidades territoriales donde existan asentamientos de comunidades indígenas, negras y/o raizales, se deberá incluir en los respectivos planes de desarrollo educativo, propuestas de Etnoeducación para atender esta población, teniendo en cuenta la distribución de competencias previstas en la Ley 60 de 1993.

Dichos planes deberán consultar las particularidades de las culturas de los grupos étnicos, atendiendo la concepción multiétnica y cultural de la Nación y garantizarán el cumplimiento de lo dispuesto en el presente Decreto. (Ministerio de Educación Nacional, 1995, pág. 1 y 2).

Considerando la legislación expuesta y el análisis elaborado anteriormente, en la realización de la PPE me propuse ser consecuente con cada una de las normas y principios de la etnoeducación. En esta medida se desarrolló un proyecto cuyo objetivo fue, desde el aula de clase, acercar la escuela a la comunidad, a nuestros mayores gestores de toda una tradición cultural, de la que se recopiló toda una memoria a través de la tradición oral (mitos, cuentos y leyendas) desde el área de lenguaje, que no solo hace parte del embellecimiento de nuestros territorios sino que también, a través de ella se transmiten muchas enseñanzas que son fundamentales en la adquisición de valores y construcción de conocimientos para lograr y mejorar esas relaciones sociales y sobre todo con nuestra madre naturaleza.

Desde mi punto de vista, hoy la Etnoeducación es esa puerta que se abre no solo a los grupos étnicos para lograr llevar a las aulas de clase herramientas que posibilitan una educación acorde a sus necesidades, sino que también se puede convertir en una aliada para luchar desde los contextos campesinos por lograr nuestra propia educación que nos permita construir conocimientos duraderos acorde a las necesidades de las comunidades y que, por ende, nos lleve a lograr la interculturalidad y a encaminarnos a una nación democrática.

2.2 Tradición oral

Está claro que para nuestra sociedad en la actualidad, es más importante la palabra escrita que la palabra oral. Día a día ha ido desapareciendo nuestra tradición oral, olvidando que fue la primera forma de comunicación de nuestros ancestros, la cual fue fundamental en la trasmisión de saberes de generación en generación que nos permitieron mantenernos y sobrevivir dentro de nuestros territorios, como se mencionó anteriormente.

La tradición oral está vigente haciendo parte de lo que Martín-Barbero (1987: 95) denomina lo popular. Según él, esta forma de comunicación está viva y se realiza en las plazas de mercado (urbanas y rurales), en las fiestas de pueblo y en los barrios, entre otros escenarios. (Valverde B., 2005, pág. 100).

Tradición oral que era una comunicación colectiva, pues cada uno de sus relatos eran transmitidos en voz alta, conocidos y compartidos por un amplio grupo de personas; recordar cada relato, cada saber y transmitirlo hacía que estas comunidades ancestrales pudieran sobrevivir. Ahora bien, la tradición oral por ser colectiva, anónima, por no ser letrada, era tildada por algunos estudiosos como solo charlatanería, no creíble; era vista como producto de personas ignorantes.

Es así como hoy en día, hay un desconocimiento de la importancia que tiene la tradición oral en la construcción de identidad por parte de docentes, niños y niñas de muchas Instituciones, dejando de lado que a través de ella podemos generar diversos aprendizajes, puesto que abarca una gran cantidad de elementos que es posible trabajar desde cada uno de los espacios de enseñanza. Con ella podemos fortalecer los procesos lecto-escritores en cuanto recoge cada uno de los mitos, cuentos, leyendas, cantos que de alguna manera los y las niñas reciben con gran agrado, al tiempo que puede ser una herramienta para crear a partir de ella semilleros de investigación donde se motive al niño a consultar esos saberes que guardan los mayores en sus memorias, también llamadas bibliotecas vivas.

En conclusión, el aprendizaje de la lectura y la escritura ligado al saber de cada pueblo y a su oralidad, pueden ser una base para que el estudiante interactúe con todos los tipos de textos, orales y escritos, para lograr establecer una comunicación

clara que le permita expresar con mucha facilidad sus ideas, pensamientos y sentimientos, haciendo que se genere un gran arraigo a cada territorio, fortaleciendo así los procesos identitarios.

Procesos que se fundamentan en entender, junto con Cerón, Rojas y Triviño (2002) que:

La identidad hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí mismo en tanto individuo y en tanto miembro de un colectivo. Todo individuo vive y se desarrolla dentro de una comunidad en la cual aprende unas normas, valores y comportamientos. (Pág. 31)

Es decir que la identidad es el principio a través del cual cada persona define lo que es y lo que es para otras. En consecuencia, desde el proyecto de práctica pedagógica se quiso generar ese sentido de reconocimiento, de pertenencia hacia nuestro territorio, hacia cada uno de nuestros saberes propios, de tal forma que a partir de la escuela y la interacción con la comunidad, se construya un pensamiento con ese arraigo y valoración cultural; claro está sin desconocer que es necesario e importante conocer el pensamiento de afuera para poder entender las diferentes realidades.

2.3 La lectura, la escritura y su aprendizaje

El lenguaje y la comunicación se constituyen en aspectos relevantes para desarrollar los procesos de aprendizaje de la lectura y la escritura. Es así como en el acto de leer, es necesario que el niño y la niña hayan adquirido el lenguaje oral. A partir de él, descubren el mundo y se integran; primero con su medio familiar y luego con la sociedad donde ejecutarán diversas actividades en el transcurso de su vida. (Emilia Ferreiro, 2005, pág. 1)

Este planteamiento de Ferreiro refuerza lo ya dicho en relación con la necesidad de vincular el aprendizaje de la lectura y escritura al contexto sociocultural de niños y niñas, lo que a su vez, es una premisa para la etnoeducación, que promueve una educación que comience desde su propio núcleo familiar, ya que es ahí donde se afianzan esos valores y sentimientos por nuestra cultura que luego será transmitida

a toda una sociedad; una educación contextualizada y pertinente para los niños y niñas, donde se enseñe la importancia que tiene cada cultura, el saber propio, la oralidad, el territorio en los procesos de fortalecimiento y construcción de identidad. Y al mismo tiempo, que se practique y aprenda la lectura y escritura de una manera diferente a la tradicional, que se sientan identificados con lo propio, aprendiendo y construyendo conocimientos de una manera agradable, pero sin dejar de lado otros conocimientos de la sociedad, donde se refleje las relaciones entre culturas. Por tal motivo, el Etnoeducador juega un papel importante en este proceso, ya que de él depende en parte que dichas metas se alcancen, sintiéndose orgulloso de la cultura, transmitiendo saberes propios a las nuevas generaciones para que permanezcan.

Hoy, a la mayoría de profesores les cuesta trabajo relacionar la enseñanza de los procesos lecto-escritores con la vida cotidiana; resulta más factible la transcripción de largas planas generando una gran apatía hacia el área de lenguaje por parte del estudiante, desconociendo que el contacto con nuestro entorno nos brinda grandes herramientas y motivación ya que dentro de nuestras comunidades existen grandes fuentes de conocimientos duraderos que tal vez nunca se olvidan, de los cuales podemos sacar elementos de enseñanza y aprendizaje, no solo para la lectura y escritura sino para las demás áreas presentes en el currículo.

“La lectura en voz alta por parte del docente, la lectura personal del estudiante, la lectura compartida entre estudiantes y la lectura con la familia, ayudan al niño y la niña a leer para sentir, pensar, jugar y aprender” (Nieto Camero, s.f., pág. 29). Esta es una de las muchas estrategias que plantea Luz Marina Nieto Camero, en su libro *La didáctica de la lectura y la escritura*, invitando a través de ellas a los docentes a sumergirse en un proceso de transformación de la enseñanza de estas habilidades; una transformación que busca también nuestra licenciatura y que es una de las bases para lograr una educación que esté inmersa en la motivación, el entorno del hogar, el social y el cultural en interacción, aspectos importantes en ese ideal por construir desde los espacios educativos una sociedad democrática.

De otra manera el aprendizaje de los niños y niñas, es un proceso el cual debe realizarse en un contexto agradable donde el aprendiz pueda desarrollar sus

habilidades investigativas y creativas; de manera que ellos valoren el contexto que los identifica para que sepan que no solo en el aula de clases se enseña y aprende sino en otros espacios y ambientes agradables como su mismo territorio en el contacto familiar, con sus mismos compañeros, a través de sus juegos, etc.

Dentro de la práctica pedagógica etnoeducativa, en relación con los anteriores planteamientos, fue posible generar en los niños y niñas ambientes agradables en la búsqueda del interés y motivación en los procesos de lectura y escritura a partir de la recopilación de la memoria de nuestros mayores que tuvo como eje central de trabajo sembrar identidad desde nuestra tradición oral, con actividades desarrolladas fuera del aula de clase buscando un acercamiento de los estudiantes al territorio, a la comunidad. También se buscó que cada uno de los estudiantes entendieran que así como existe nuestro territorio, nuestra cultura, también existen otras culturas de las cuales es importante conocer y aprender para poder entender las diversas dinámicas, conflictos y necesidades, que giran en torno a nuestra sociedad, y que más adelante todos y cada uno de sus aportes van a ser fundamentales en la construcción de un mejor país.

Con todo lo anterior y las bases que me ha brindado la licenciatura como maestro en formación en pro de dejar un granito de arena hacia una transformación educativa acorde a las necesidades de cada una de nuestras comunidades, lo que se buscó desde mi proyecto fue darle una solución a este problema de desconocimiento de la importancia que tiene la tradición oral, la gran riqueza que podemos encontrar en ella para fortalecer los procesos de lectura y escritura que ha sido una de las grandes dificultades que se tiene en la Institución Educativa Alejandro Gómez Muñoz y de muchas otras a nivel nacional.

Para lograr este propósito, una de las estrategias pedagógicas fundamentales de la práctica fue el aprendizaje colectivo que consiste en una amplia participación de estudiantes, docentes, padres de familia y algunos mayores sabedores. Este aprendizaje colectivo me permitió desarrollar estrategias de enseñanza como la articulación de la comunidad, de sus mayores, donde el tema de encuentro fue la narración de cuentos, mitos y leyendas, a través de lo cual pudimos lograr que los

estudiantes incorporaran y relacionaran conocimientos propios con los de afuera, conocimientos propios que están dentro de toda esa tradición oral y se encuentran inmersos pero que, de alguna manera, están siendo olvidados. Sin embargo, la utilización de esta estrategia nos permitió dar esos primeros pasos hacia el rescate y valoración de nuestro territorio y también se logró motivar a los niños y niñas en los procesos lecto escritores.

La teoría socio cultural de Vygotsky hace hincapié en las influencias sociales y culturales sobre el crecimiento intelectual. Cada cultura transmite creencias, valores y métodos preferido de pensamiento o de solución de problemas, sus herramientas de adaptación intelectual, a la generación que le sigue. Por lo tanto, la cultura enseña a los niños qué pensar y cómo hacerlo. Los niños adquieren sus conocimientos ideas, actitudes y valores a partir de su trato con los demás. No aprenden de la exploración solitaria del mundo, sino al apropiarse o “tomar para sí” las formas de actuar y pensar en su cultura. (Herrera, S.f, pág. 6)

Según Vygotsky, citado por Herrera, en su teoría sociocultural, dice que el conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido social y culturalmente, no solamente físico. Vygotsky afirma que entre más las y los niños estén rodeados de personas adultas, conocedoras, van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognoscitivas, aunque es importante destacar que esta teoría no solamente se centra en cómo los adultos influyen en el aprendizaje individual, sino también, en cómo las creencias y actitudes culturales influyen en la forma cómo se desarrolla la enseñanza y aprendizaje en los niños y niñas.

Todos esos saberes propios encontrados en nuestra cultura campesina, fueron el resultado de una pequeña investigación formativa producida para aportar a la solución del problema presentado anteriormente; por lo tanto, la práctica nos permitió experimentar e innovar con el fin de transformar ciertas formas de enseñanza. También, a partir de ello, se trató de buscarle el quiebre a uno de los grandes problemas en la actualidad, en el que se le muestra más interés y credibilidad a los procesos escritos y se le resta cada vez más importancia a la

oralidad, desconociendo que esta última fue uno de los factores más importantes en la comunicación de nuestros antepasados para la transmisión de conocimientos importantes en la conservación de cada una de las culturas.

El método del aprendizaje colectivo me permitió incorporar a los procesos de enseñanza y aprendizaje la voz de los mayores acompañada de la creatividad y la innovación y, con ella, cada uno de esos saberes que fueron transmitidos a partir de actividades realizadas con los niños y niñas en la recopilación de la memoria a través de mitos, cuentos y leyendas, donde la participación tanto de la comunidad, como de los niños y niñas fue fundamental en el propósito de sembrar identidad, rescatar, valorar cada uno de nuestros saberes propios y lograr ese arraigo cultural y sentido de pertenencia de su territorio donde se sientan orgullosos de sus raíces sin importar el lugar donde se encuentren.

De otro lado, junto con el aprendizaje colectivo tuve en cuenta el desarrollo de las secuencias didácticas, las cuales me permitieron establecer una planeación y orden de cada una de las actividades, y que cada clase llevara el hilo conductor de cada temática con el objetivo de que los estudiantes logaran un aprendizaje significativo.

La elaboración de una secuencia didáctica es una tarea importante para organizar situaciones de aprendizaje que se desarrollarán en el trabajo de los estudiantes. El debate didáctico contemporáneo enfatiza que la responsabilidad del docente para proponer a sus alumnos actividades secuenciadas que permitan establecer un clima de aprendizaje, ese es el sentido de la expresión actualmente en boga en el debate didáctico: centrado en el aprendizaje. Las secuencias constituyen una organización de las actividades de aprendizaje que se realizarán con los alumnos y para los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo. (Díaz Barriga, 1984, pág.1)

Con la implementación de las secuencias me pude dar cuenta que es posible llevar a cabo un óptimo desarrollo de cada actividad ya que cada tema prenda de un hilo conductor, que relaciona el conocimiento previo del estudiante con cada uno de los propósitos de la actividad planteada. También me permitió generar espacios

agradables donde el estudiante se sintiera feliz aprendiendo, que entendieran cada tema de una manera más creativa, menos rutinaria y monótona ya que cada actividad se realizó de la mano de juegos, recorridos, pequeñas investigaciones, todo acorde con el conocimiento que se quería llevar a su proceso de aprendizaje, en el marco del método de aprendizaje colectivo.

Las secuencias fueron diseñadas de acuerdo a cada uno de los puntos que se tuvieron en cuenta en el proyecto de la PPE (ver ejemplo en anexo n°1), donde se trabajaron temas como el fortalecimiento de la lectura y escritura, motivación, tradición oral, diversidad cultural, saber propio, la articulación de la comunidad a la escuela, territorio, etc. Cada uno de estos temas fue llevado al aula con unos propósitos, con actividades de apertura, de desarrollo, de cierre, de evaluación, utilizando materiales acordes con cada secuencia, lo que nos permitió lograr un óptimo desarrollo de aquello que se quería enseñar, aprender y construir, tal como se verá en los siguientes capítulos.

3. CONOZCAMOS NUESTRA TRADICIÓN ORAL



Ilustración 5: Recopilación de leyendas lerreñas. (Foto tomada por Carlos Martínez 07/03/2018)

Se quiso comenzar la práctica pedagógica con el desarrollo de esta secuencia, porque consideré que sería la más oportuna, ya que iniciar conociendo nuestra tradición oral nos permitiría motivar a los niños y las niñas hacia un mundo mágico, manteniendo su atención, a la vez que se fortalecerían conocimientos propios, identificando cada uno de los mitos, cuentos, leyendas, cantos, etc., de su territorio. Así mismo, se pensó sacar al niño de la monotonía de un salón de clases y despertar el interés en los procesos lecto-escritores a través de juegos divertidos.

Entrar en confianza con los niños y ganársela, es una de las muchas labores del docente. Por eso se decidió realizar una actividad inicial para conocernos un poco a través de un juego llamado la telaraña, en el cual nos pudimos dar cuenta de nuestros nombres, el lugar de dónde venimos, de algunos gustos de cada uno, así como del ambiente, del contexto que los rodeaba, de la vida familiar (con quién

viven, en qué trabajan sus padres o cuidadores, cómo usan su tiempo libre, etc.), algo fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Para introducirlos en el tema y conocer los saberes previos, y la clase fuera más amena, la jornada se inició con la presentación de un dibujo que representaba una de las leyendas lerreñas, a partir del cual entramos en un pequeño diálogo con preguntas abiertas, como por ejemplo si algún día les habían contado un cuento, mito o leyenda. La gran mayoría dieron respuestas negativas y solo 2 ó 3 niños dijeron que sí. Teniendo en cuenta sus opiniones, se les realizó una lectura de una leyenda lerreña llamada don Hilarión y el charco del burro, durante la cual íbamos nombrando los personajes principales y los lugares en los que se dio la narración. De repente, cuando se estaba realizando la lectura e iba explicando por qué y cómo surgió el nombre del charco del burro, uno de los niños levantó la mano y me dijo: *“profe, yo había escuchado ese cuento de otra manera; que le dieron ese nombre era porque un burro estaba pastando al lado de un barranco y se cayó al charco y se ahogó y por eso le dejaron ese nombre de charco del burro”*. En ese momento aproveché para explicar un poco que esa es una característica de la oralidad, ya que las historias, mitos, cuentos, leyendas van cambiando a medida que van pasando de generación en generación; que no hay una versión sino varias, ya que cada vez las personas le quitan, le anexan o cambian algunas partes del relato, haciéndolo diferente.

Terminada la lectura, se les hizo preguntas como: ¿de qué se trató la leyenda?, ¿qué conclusiones o enseñanzas podemos sacar de la leyenda? Esta narración logró motivarlos y hubo una muy buena participación de todos y todas de acuerdo a los personajes y lugares. Sin embargo, las dos preguntas mencionadas en este ejercicio nos permitieron corroborar la información dada por la docente titular frente a que existían dificultades en la interpretación de textos. Fueron no más de cuatro niños los que dieron algunas respuestas, los demás no tenían idea de qué es una conclusión ó una enseñanza.

Entonces decidimos trabajar con la leyenda narrada anteriormente y sacar algunas enseñanzas a partir de ella. Por ejemplo, una de las que más me llamó la atención

fue: *“debemos proteger y cuidar los animales y la naturaleza porque si no lo hacemos, tarde o temprano ella nos lo cobra”*. Algo importante de este proyecto era que estos niños y niñas entendieran que la tradición oral no está presente en cada una de nuestras comunidades solo porque sí, sino que en su interior existen unos saberes que son fundamentales y que nos permiten mantenernos en nuestros territorios. Con este ejemplo, lograron comprender qué era eso de la enseñanza.

Con el objetivo de profundizar en la interpretación, como me recomendó la profesora titular, realizamos un ejercicio donde al principio se les entregó la leyenda leída anteriormente fotocopiada con algunas preguntas y se les pidió que formaran grupitos de tres niños, dándoles oportunidad de que se organizaran con quienes se sintieran más cómodos. El resultado fue algo muy satisfactorio para mí ya que los noté muy a gusto en este ejercicio de interpretación. Se logró que algunos grupos discutieran sobre la leyenda y se hicieran preguntas unos a otros en relación a ella, lo cual fue positivo ya que este tipo de aspectos son importantes en el proceso de interpretación de textos. Luego, a medida que iban leyendo, poco a poco iban entendiendo mejor y conociendo sobre esos lugares emblemáticos de nuestro territorio. Realmente quedé sorprendido porque de seis preguntas de interpretación resueltas, solo dos grupos fallaron en dos preguntas y el resto solo falló en una.

A pesar de que fue nuestro primer ejercicio de interpretación, se logró que los niños y niñas entendieran cuál era el sentido de la clase, el cual era reforzar la interpretación de textos, el trabajo en equipo, que se generaran discusiones y controversias para incentivar el aprendizaje; y a la vez, lograr un sentido de pertenencia hacia lo propio al conocer nuestra tradición oral y sus riquezas. Tal vez las lecturas trabajadas anteriormente no llamaban mucho la atención, ya que muchas de ellas manejan una terminología, personajes y lugares que jamás habían oído nombrar y muy seguramente, es uno de los errores que cometemos como docentes en los procesos de enseñanza y aprendizaje; por esta razón, en algunas narraciones que trabajé con los niños durante la PPE, incluí preguntas interpretativas similares a las de las pruebas saber (ver anexo n° 3), acoplando así mi proyecto a la inquietud que manifestó la profesora titular, al tiempo que se logró

un trabajo más contextualizado y significativo. Luego se les dio libertad para que ellos mismo crearan sus propias historias y cuentos donde a partir de ello realizamos nuevos ejercicios similares al anterior.

Una de las mayores dificultades que se me presentó y que yo veía que podía estropear un poco mi proyecto, fue cuando la profesora me informó que los niños no se podían sacar del salón por su indisciplina. Este es un problema que no radica en los docentes, si no que sus raíces están en el sistema educativo tradicionalista, aquel con el que fueron formados muchos de los maestros y maestras, el cual sigue teniendo fuerza e imperando en el sistema educativo actual. Son muchas las secuelas que hasta ahora ha dejado este modelo educativo, donde se sigue teniendo en cuenta a los niños como una página en blanco, como un vaso de agua que hay que llenar, como un pedazo de madera que hay que pulir, donde el estudiante es el centro de atención, un sistema educativo que impide que ellos de alguna manera exprese sus ideas con libertad, donde la actitud que adquieren en su proceso de enseñanza - aprendizaje se convierte en un proceso pasivo. Un modelo que ha llevado la educación a convertirse en meramente una trasmisión de información y a los niños y las niñas como sujetos receptores. Sin embargo ha sido así como muchas generaciones aprendieron a leer y escribir, han adquirido ciertos conocimientos, responsabilidades, cuya formación se ha enfatizado en que el niño se convierta en adulto educado y acepte las maneras de ver, sentir y actuar de la sociedad.

De acuerdo a lo mencionado al inicio, fue algo difícil de asimilar ya que uno de los pilares de mi propuesta tenía que ver con las salidas pedagógicas en cuanto tendríamos contacto con los mayores de la comunidad, algo fundamental en el objetivo de revitalizar la identidad y fortalecer los procesos lecto escritores, a través de la representación de nuestra tradición oral. Esa articulación de la comunidad con la escuela es esencial ya que cada uno de esos saberes son básicos en su formación, porque son conocimientos que se aprenden para toda la vida y lo más importante, hay que conservarlos y mantenerlos vivos ya que son aquellos que nos permiten permanecer en nuestros territorios.

Cuando les comenté a los niños que las salidas que tenía programadas no se podían hacer por la indisciplina, ellos prometieron portarse bien y pidieron que hablara con la profesora, porque se aburrían dentro del salón. Sus palabras me dieron fuerza para no desistir de la idea de convencerla, así que dialogamos un poco, hasta que accedió, pues entendió la importancia que tiene la articulación de la comunidad y la familia en los procesos de enseñanza y aprendizaje; le expliqué que en el acercamiento, en el diálogo de los niños y niñas y nuestros mayores, en la cotidianidad, se adquieren aprendizajes duraderos y significativos; que es en la exploración y la experimentación del medio que los rodea, como ellos descubren y construyen nuevos conocimientos esenciales en su desarrollo cognitivo.

Para continuar con la explicación de lo que es la tradición oral y hacer más amenas las clases, les traje al salón un dibujo de un abuelo o un mayor sentado con un niño contando una historia y les pregunté qué habían escuchado sobre la tradición oral. Para la mayoría eran palabras desconocidas y solo dos niños me dieron algunas ideas cercanas al tema: *“es algo que se pasa de generación en generación”*; *“son cosas que nuestros padres nos enseñan”*.

Con el fin de que comprendieran mejor, se les desglosó el tema y primero miramos qué es tradición y luego qué es oralidad, para lo cual la imagen del abuelo con el niño fue importante. El dibujo es fundamental en la idea de transmitir o construir un conocimiento y es una estrategia que funciona muy bien ya que ellos asocian muy fácil la imagen y el concepto en el afán de construir ideas.

Luego, algunos niños compartieron esos cuentos que les habían narrado sus abuelos de acuerdo a los cuales trabajamos un poco, identificando entre todos los personajes, los lugares y las enseñanzas que podíamos deducir de esas historias. Del mismo modo trabajamos otra leyenda que les narré, el Balador, la cual es muy contada por nuestros mayores lerreños.

➤ *Un acercamiento a nuestras bibliotecas vivas*

Para esta parte se pidió que averiguaran con personas cercanas de la comunidad o familiares sobre una leyenda, cuento o mito que tratara sobre nuestro pueblo. Y

así empezamos un recorrido por un territorio rico culturalmente en aras de recopilar una memoria adormecida por la modernidad, con el objetivo de revitalizarla; de conocer una tradición oral que guarda en su interior infinidad de saberes ancestrales, a través de la cual podemos también trabajar y fortalecer con los niños y niñas los procesos lecto-escritores e ir logrando que todos y cada uno valoren su cultura, sin desconocer que las demás también son importantes.

Recopilación que además nos permitió lograr un primer acercamiento de los niños y las niñas con nuestros mayores sabedores de la comunidad, romper un poco esa barrera que de alguna manera la escuela ha puesto entre la enseñanza y el aprendizaje de nuestros saberes propios, para que comprendieran que tiene el mismo valor tanto la tradición escrita como la tradición oral, tanto el saber propio como el universal.

La actividad dio sus primeros frutos, ya que se les notaba una alegría y un afán de contar y leer el trabajo investigativo que habían realizado con los mayores. Se logró despertar esa motivación de escribir, pues incluso algunos niños trajeron hasta dos historias, al tiempo que se abrió el espacio para un diálogo intergeneracional y que entendieran que la oralidad está presente en cualquier lugar.

Partiendo siempre de sus saberes previos, hicimos una lluvia de ideas sobre qué es un cuento y qué es contar, a lo que respondieron: *“es narrar algo”*; *“tiene lugares y personajes bonitos”*; *“es una historia”*. En seguida se les realizó la lectura de un cuentico lermño, titulado La gallina y los huevos de oro. Luego se les pidió que imaginaran una historia pequeña, para lo cual se les colocó el título y ellos tuvieron que crear el desarrollo. Trabajaron muy juiciosos en sus textos, pero una de las grandes dificultades que se encontró y que es muy frecuente, fue que todavía no lograban escribir más de seis u ocho renglones. Por esto, una de las estrategias que se utilizó fue la de narrar en cada clase, un cuentico antes de iniciar con los temas programados y realizar actividades, en las que los niños, con los lugares y personajes y sus imaginaciones, fueron creando nuevos cuentos en aras de mitigar este problema de escritura.

El resultado fue inmediato; se les notaba la alegría y esa motivación que permitió a la gran mayoría, empezar a producir cuentos e historias alusivas a su territorio y a escribir más. También se logró contextualizar un poco esos conocimientos del área de lenguaje, ya que generalmente, si observamos las cartillas guías de trabajo con los niños, la gran mayoría de los cuentos, mitos y leyendas se generan con personajes y lugares que nunca han tenido la oportunidad de ver y escuchar; es decir que son totalmente descontextualizados.

Posteriormente se trabajó la leyenda. Después de darles el significado, les propuse que inventáramos una y me dijeron muy contentos que sí. A pesar de que las leyendas son narraciones orales o escritas que se exhiben como verdaderas al sustentarse en lo real, pero que incluyen ciertos componentes propios de la imaginación y de la ficción, decidimos inventar varias para seguir con la actividad (ver ejemplos de estos textos en el anexo n° 2). Para que se motivaran, inventé una también, pues no les podemos pedir a los niños algo que nosotros como docentes no hacemos. Después pasamos a realizar la lectura de una leyenda Indígena titulada El conejo y sus orejas grandes. Al avanzar en el desarrollo de la PPE, inventaron y crearon nuevos textos narrativos cada vez más extensos y eso nos permitió darnos cuenta que las actividades didácticas estaban bien encaminadas.

Por último, trabajamos el mito. Teniendo en cuenta sus saberes previos y lo que ya habíamos aprendido sobre la leyenda y el cuento, se les explicó que los mitos hacen referencia al origen del mundo o el origen de algo en el mundo, y que independientemente del punto de vista que le demos cada uno, son y seguirán siendo parte de la tradición oral y de aquellos saberes que nos han ido dejando huella de generación en generación.

Para incentivar la comprensión de este tipo de texto, se les pidió que inventaran un mito sobre lo que podría ser el origen de nuestro territorio; que se imaginaran cómo había sido la creación de nuestro pueblo, y realmente quedé muy sorprendido, pues pude notar el avance que habíamos tenido en la producción de textos, al ver escritos de más de una página.

Para finalizar el recorrido por nuestra tradición oral, se les pidió que formaran parejas e imaginaran y escribieran un cuento en relación con nuestro territorio, lo cual no se les dificultó tanto como en otras ocasiones, ya que estaban muy familiarizados con el tema. Nuevamente pude evidenciar que poco a poco los estudiantes iban desarrollando gusto por los procesos lecto escritores hasta el punto de “luchar” para salir al tablero a leer su trabajo, y eso para mí fue muy satisfactorio y me llenó de mucha alegría.

El juego es parte fundamental del niño y la niña. En ocasiones desconocemos que los niños tienden a aprender más y mejor a través de actividades lúdicas separando de alguna forma la enseñanza y el aprendizaje del juego, considerado en la actualidad por muchos profesionales como una de las mejores estrategias para aprender. En relación con esta idea fue posible llevar a los niños a un lugar recreativo como es el polideportivo o C.I.C. - Centro de Integración Ciudadana, donde realizamos como evaluación final de la secuencia, una actividad lúdica llamada La lleva congelada, durante la cual se hicieron las mismas parejas que realizaron el cuento y cada una, cuando se iba congelando, debía socializar su texto y los demás debían estar atentos para escribir en su cuaderno los personajes que tuvieran relación con nuestro territorio. El juego nos permitió trabajar la escritura y lectura, concentración, capacidad de escucha y el respeto.

Es conveniente mencionar también que de acuerdo con las recomendaciones de la maestra titular referidas a articular los contenidos tradicionales del área de lenguaje al proyecto, fue posible trabajar en conjunto con el tema de tradición oral, temáticas como los conceptos gramaticales de oración, párrafos, clases de párrafos, entre otros.

La secuencia permitió darme cuenta que la tradición oral y la narración cobra vital importancia a la hora de interiorizar de una forma idónea la memoria, la cultura, la identidad de quienes habitamos nuestros pueblos. Los mitos, cuentos y leyendas son una herramienta esencial en el desarrollo de habilidades y destrezas que permiten al estudiante resguardar y resignificar los relatos ancestrales propios de los contextos en los que se ubican cada una de nuestras comunidades, en este caso

campesinas y, al mismo tiempo, se afianzan los procesos de lectura, escritura e interpretación de textos, convirtiéndose así en una estrategia fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Un ejercicio didáctico que invita al docente, más que a orientar una clase, a empoderarse como mediador entre aquellos saberes establecidos y otros que se han visto olvidados y marginalizados.

La estrategia didáctica ejemplificada anteriormente, se convierte en una herramienta valiosa que permite a los docentes pensar en nuevas opciones y maneras de orientar el proceso de enseñanza desde la tradición oral. Como se menciona en el desarrollo de este trabajo, este ejercicio logró mejorar aquellas dificultades de lectura y escritura que se encontraron en la mayoría de los niños y las niñas, al tiempo que se iban apropiando de nuestra riqueza cultural.

4. EN LAS CLASES PASEOS VIVAMOS LOS CUENTOS

TRADICIONALES DEL CAUCA



Ilustración 6: Salida pedagógica al mirador de la iglesia San Antonio de Padua. (foto tomada por Carlos Martínez 05/27/2018)

Con esta secuencia se pretendió generar espacios agradables en la idea de lograr ambientes propicios en los procesos de enseñanza y aprendizaje de lectura y escritura, así como conocer un poco más de nuestra cultura caucana a través de cuentos y leyendas de la región. Del mismo modo, se quiso poner en contacto a los estudiantes con la comunidad y su entorno natural, para entender cada cultura, su relación y armonía con la naturaleza, brindándoles así herramientas esenciales para la construcción de aquellos conocimientos vitales que hacen que nuestras comunidades existan.

Cobra mucha importancia conocer aquellos lugares donde se teje toda una riqueza cultural, una tradición oral propia; aquella que guarda en su interior muchos saberes, conocimientos, enseñanzas, etc. Visitar estos lugares hace que los niños y niñas imaginen cómo se dio cada historia, cada leyenda, cada cuento, que exploren,

investiguen cada lugar, que valoren su territorio, el cual es un escenario donde nacen, crecen y florecen todas y cada una de nuestras prácticas culturales hermanas; además, es ahí en estos ambientes naturales donde se enseña y se aprende de una manera agradable y se adquieren conocimientos significativos.

Sin embargo, tuvimos que cambiar las visitas a algunos lugares, como la que queríamos realizar a uno de los charcos del río Sánchez, debido al invierno y a la necesaria seguridad de los niños y las niñas. Estas salidas se programaron también para explicarles que no solo existe nuestro territorio, nuestra cultura sino que detrás de esas montañas que nos rodean hay muchas otras culturas que merecen ser conocidas, entendidas y respetadas así como la nuestra, que cada uno de esos territorios tiene sus propios saberes, formas de vida y distintas maneras de ver el mundo.

➤ *Cambiamos las aulas de ladrillo y cemento por aulas vivas*

Para iniciar la primera clase paseo, se les hizo las respectivas recomendaciones en cuanto a su comportamiento para evitar algunos accidentes y así poder desarrollar otras actividades similares. Todo salió bien; se les notaba la alegría en sus rostros ya que la docente titular no puede recurrir a este tipo de actividades porque tiene otros grados a cargo.

Comenzamos con la lectura de una leyenda afropatiana y después nos fuimos a hacer un recorrido por el pueblo, para lo cual cada niño debía llevar su libreta o diario de campo e ir anotando nombres de lugares, animales, personas y todo aquello que observaran y creyeran que era importante, ya que debían imaginar y crear un cuento a partir de esta experiencia.

Finalizamos el recorrido en uno de los lugares altos de nuestro pueblo junto a la iglesia, donde se cuentan varias historias de él y hay una vista maravillosa del pueblo, sus alrededores y sus paisajes. Allí se les pidió que empezaran a imaginar y a crear el cuento. Todos muy juiciosos y alegres comenzaron a realizar la tarea; la gran mayoría escribieron una hoja completa, lo cual era un logro importante, ya que al inicio solo escribían cinco o seis renglones.

Algo que me llenó de satisfacción fue la voz de un niño, cuando les contaba a sus compañeros lo siguiente: *“miren que a mí antes me quedaba difícil escribir un cuento y ahora escribo bastante”*. Eso fue muy importante porque me demostraba que poco a poco nos acercábamos a uno de los objetivos de nuestro proyecto, que era lograr esa motivación en los procesos de lectura y escritura con los estudiantes.

La actividad fue motivadora hasta tal punto que los niños no querían regresar al salón de clase, sino que querían continuar escribiendo otros cuentos; pero no fue posible porque tenían que seguir con otra área. Al llegar al salón hicimos un ejercicio de evaluación de la actividad, para el cual se les pidió que a manera libre, escribieran qué les gustó, qué no les gustó y por qué, qué podíamos mejorar y qué otras cosas proponían para la próxima clase paseo. Algunas respuestas de los niños fueron:

“Me gustó mucho la clase porque aprendo nuevas cosas para que mi conocimiento crezca, lo que no me gustó fue que algunos compañeros juegan porque no tienen disciplina, y propongo llevar mecato para compartir”.

➤ *Un baúl de la memoria (mayor sabedor, Herney Ruiz)*

Conseguir estos acercamientos de nuestros mayores a las aulas de clase y, sobre todo, lograr ese contacto con los niños y niñas se vuelve algo muy significativo en la construcción de conocimientos, ya que ellos son portadores de muchos saberes propios. De ahí la necesidad de que tanto desde la comunidad como desde la escuela se rescaten, valoren, fortalezcan y sean transmitidos de generación en generación, para que a partir de ello se pueda alcanzar esa armonía con otras culturas, con la naturaleza y buscar esas herramientas que permitan a los niños y las niñas entender la realidad de nuestros territorios y poder hacerle frente a cada uno de esos obstáculos que nos dificultan lograr una educación acorde a nuestras necesidades, y de esta manera aportar a la construcción de un país democrático.

Teniendo en cuenta lo anterior, invitamos a un mayor sabedor para que nos relatara algunos cuentos, leyendas o mitos del Cauca y de nuestro territorio, a través de una carta que elaboramos entre todos. Fue así como les expliqué la estructura de este

tipo de texto (encabezado, cuerpo del texto, despedida, nombre del remitente, firma, etc.), la cual debíamos tener en cuenta para que el destinatario tuviera una idea clara de la invitación.

Pero antes de hacer la carta definitiva, me pareció importante que hicieran un ensayo, para lo cual seleccionaron una persona a la que quisieran enviarle su primera carta. La mayoría escogieron sus compañeros de clase y elaboraron su primer borrador.

Finalmente la carta que hicimos fue enviada a uno de los mayores sabedores de la comunidad, Herney Ruíz, a quien cariñosamente se le ha apodado "*nuestra biblioteca de la vida*". Un campesino lermeyño, líder comunitario, un maestro empírico que gran parte de esa riqueza cognitiva y cultural la aprendió en la cotidianidad, en la práctica del campo, con sus padres, abuelos y con una de las más grandes maestras, la naturaleza, sin desconocer que también fueron importantes algunos docentes en su paso por la escuela.

Antes de escuchar a nuestro mayor, se les pidió a los niños que estuvieran atentos a cada uno de los relatos ya que deberían anotar personajes, lugares, objetos, etc., para que luego imaginaran y escribieran un nuevo cuento.

En esta actividad se logró, a través de este gran sabedor, acercar la escuela, los niños y niñas a la comunidad. Él nos relató cuatro leyendas de nuestro territorio caucano: "El manto de la virgen", "La llorona", "El hombre sin fortuna" y "El pescador y el diablo". Su potente voz consiguió cautivar a los estudiantes y su expresión corporal hizo que cada uno se concentrara en cada relato, dos elementos fundamentales en el proceso de enseñanza y aprendizaje que Herney Ruíz aprendió de sus padres y abuelos.

Mientras que nuestro mayor hacía sus relatos, los niños y las niñas muy atentos iban anotando cada personaje y lugar nombrado. Algunos de ellos interactuaron con él e hicieron preguntas que ya habíamos preparado con anticipación y otras que salían de su curiosidad. Ellos le preguntaron cuántos cuentos se sabía, a lo que él respondió que algo más de 20; también le preguntaron quién se los había contado

y él respondió: *“otros mayores que hoy ya no están, pero me dejaron ese gran regalo y que lo guardo en el libro de la memoria”*. Al terminar, se le dieron de parte del grupo las gracias y un fuerte aplauso por aceptar nuestra invitación. Fue algo muy agradable para los niños y niñas ya que estaban muy alegres y no querían que se fuera, pero lastimosamente debía cumplir con sus labores de campo.

La presencia de nuestro mayor hizo que les despertara el deseo de salir al frente a contar algunas historias que habían escuchado, que perdieran la timidez de hablar en público, lo cual fue otro logro más. Luego cada niño debía escribir en su cuaderno qué enseñanza o moraleja podíamos sacar de todos esos relatos que nos contó nuestro mayor sabedor; algunos niños respondieron lo siguiente: *“Que no se debe pescar de arriba hacia abajo, sino de abajo hacia arriba, porque de lo contrario nos alejamos de la casa y nos puede pasar algo malo”*. *“Que no debemos ser malas personas porque la muerte se lleva a todo mundo”*. *“Que debemos tener en cuenta la luna para sembrar”*. *“Que no debemos ser malas personas porque la muerte a lo último se lleva a todos”*.

Fueron muchas las respuestas de los niños frente a la actividad con relación a las leyendas, lo cual fue muy satisfactorio ya que lograron percibir uno de los objetivos de la clase, el cual era que pudieran comprender que detrás de cada relato se esconde un tesoro, un saber y por eso es fundamental mantener viva esa interacción entre la escuela y la comunidad.

Para entrar en el cierre de la secuencia, se les llevó dos leyendas de nuestro territorio caucano que son muy comunes, “La madre monte” y “El hojarasquín de monte”, las cuales hacen referencia al cuidado y la protección del bosque, los animales y toda nuestra naturaleza. Se hizo la respectiva lectura, se habló un poco de los personajes y luego se les pidió que se organizaran en grupos de tres, promoviendo así el trabajo cooperativo, ya que había sido difícil que trabajaran en conjunto. Seguidamente se les entregó la lectura de “La madre monte” y se les pidió que cada grupo expresara a través de un escrito cuál era la enseñanza o moraleja que nos dejaba la leyenda, con el fin de enfatizar en la comprensión de textos. La mayoría de los grupos coincidieron con sus respuestas:

- *“Debemos cuidar los árboles porque son los que nos dan agua”.*
- *“No debemos cazar los animales porque son parte de nuestra naturaleza y debemos cuidarla”.*
- *“Debemos cuidar los ríos y los bosques porque sin ellos no podemos vivir”.*

Con el permiso de la profesora titular, salimos del aula de clase e hicimos un dramatizado de las dos leyendas, brindándoles a los niños espacios adecuados y agradables para explotar esas habilidades. Se dividieron en dos grupos y cada uno dramatizó una leyenda diferente, lo cual fue algo muy significativo, ya que mantuvieron casi en toda la actividad, una sonrisa y una alegría; y cuando se les preguntó cuál era la intención de la actividad, los dos grupos respondieron:

“Respetar y proteger la naturaleza...”

Por último, se les explicó que a través de las leyendas nos podemos dar cuenta que cada ser necesita su espacio y que su existencia tiene su razón de ser; que no está porque sí, sino porque cumple una función en nuestro medio natural; que cada individuo necesita su lugar y que uno necesita del otro para poder existir y por eso debemos respetarnos y mantener una buena relación con nuestro medio natural para poder lograr una mejor convivencia, hombre-hombre, hombre- naturaleza.

Para esta secuencia hubo dos evaluaciones. Una se hizo de manera escrita, con algunas preguntas de interpretación estilo pruebas saber (ver anexo n° 3), relacionadas con algunas leyendas indígenas y afropatianas con el objetivo de que tuvieran un acercamiento a otras culturas cercanas, conocieran y valoraran nuestro territorio y la importancia que tienen los líderes en nuestra comunidad.

Además, con la idea de romper estos viejos esquemas de evaluación tradicionales, realizamos una evaluación lúdica a través de un juego llamado “el ponchado”, que consistió en sacar dos estudiantes que fueron los ponchadores, quienes se colocaron en los extremos y los demás fueron todos al centro. El juego comenzó tirando una pelota liviana por parte de los ponchadores, tratando de tocar a algún estudiante. El que era tocado por la pelota nos daba una opinión a través de un

pequeño escrito sobre algunas de las actividades realizadas en las clases pasadas: cuál fue el cuento o leyenda narrado por los compañeros, qué le gustó más, por qué y cuál fue la enseñanza o moraleja que nos dejó esa narración.

El desarrollo de esta secuencia me permitió darme cuenta que, tal como lo propone la etnoeducación, la articulación del contexto a la escuela es un elemento fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje con los niños y las niñas y su formación integral. Me dio la oportunidad, con algunos recorridos, de que los estudiantes valoraran cada lugar de nuestro territorio, en los cuales se sintieron muy agradados realizando cada actividad, convirtiéndolos en “aulas vivas”, las cuales nos brindan muchas herramientas de experimentación permitiéndoles de cierta forma, ese contacto con su entorno y la naturaleza.

Por medio de algunas averiguaciones, juegos, dramatizados, lecturas y escritos, los niños y las niñas lograron valorar nuestra tradición oral y entendieron que en el fondo de cada mito, cuento y leyenda se esconden esos saberes de nuestros ancestros que les permitían vivir en armonía con la naturaleza.

Por otro lado, con la ayuda de uno de los mayores sabedores, se consiguió otra forma de acercar la comunidad a la escuela, algo que hoy no es muy común en las instituciones, desconociendo que ellos son grandes portadores de conocimientos valiosos y que muchos de esos saberes, que antes fueron tildados de charlatanería, hoy están siendo recuperados por investigadores para remediar todo un daño social y ambiental que han sufrido nuestros territorios.

5. CONOZCAMOS ALGUNOS MITOS, CUENTOS Y LEYENDAS INDÍGENAS Y AFRODESCENDIENTES



Ilustración 7: Taller colectivo. (Foto tomada por Carlos Martínez. 27/05/2018)

Conocer y valorar nuestro territorio, nuestra cultura, es fundamental para poder entender otras. Aquellos aportes, saberes, creencias y prácticas de otras culturas han sido y serán fundamentales en la lucha por mantener vivos nuestros territorios como escenarios gestores de vida. A través de esta secuencia se quiso llevar cuentos con personajes indígenas y afrodescendientes que han jugado un papel muy importante en nuestro país, pero que de alguna forma han sido invisibilizados en la escuela. Esto se realizó por medio de pequeñas indagaciones formativas, para que los niños y las niñas conocieran la existencia de otras comunidades igualmente importantes en la construcción de identidad de nuestra sociedad colombiana; conocimientos que sirvieron de soporte para potenciar el uso de la lectura y escritura y, además, promover el interés por entender, respetar, valorar, conservar y fortalecer cada territorio, cultura y saber.

Para comenzar se realizó la dinámica de La gallinita ciega, que consiste en taparle los ojitos a un estudiante con un trapo, mientras los demás se colocan en círculo y el niño o niña atrapa a uno de sus compañeros y adivina quién es; y si adivina, se invierten los papeles. Además de la motivación, se logró poner en práctica la pregunta sobre qué tanto conocemos a nuestros compañeritos.

➤ *Las leyendas, una forma agradable de conocer otras culturas*

Se inició con una pequeña pregunta, ¿han escuchado un cuento, leyenda, mito indígena o afrodescendiente?, a la cual respondieron negativamente. A partir de ello se les narró dos leyendas: una afropatiana titulada Sinforoso Uresti y otra indígena, la leyenda de Juan Tama, uno de los más grandes líderes del pueblo Nasa. Después entramos a dialogar sobre estos grupos étnicos y algunos niños me hicieron preguntas que me sorprendieron, como: *“profe, ¿qué es un afrodescendiente?”* Otros me decían: *“yo he visto a los indígenas y ellos andan con taparrabos, plumas en la cabeza y piel de animales”*.

Pasamos entonces a la siguiente actividad, y les pedí que representaran con un dibujo una persona indígena, un afrodescendiente y un mestizo, tratando de que asociaran imágenes con el concepto que tenían. Muchos me dijeron: *“profe, ¿y cómo es un una persona afrodescendiente? Dibújela usted primero”*. Entonces decidí explicarles antes, de una manera muy resumida, la historia de la presencia en nuestro territorio de las comunidades afrocolombianas, su llegada, la esclavitud, sus luchas, y les nombré algunos personajes importantes y lo fundamental que han sido sus saberes y su cultura en la construcción de identidad de nuestro país. Posteriormente se les dio algunas características para que elaboraran la actividad.

Las imágenes que realizaron me dejaron ver los estereotipos que manejaban, en los cuales era claro que representaban más el pasado que el presente de los grupos étnicos. Parece ser que la gran mayoría de los niños desconocía ese cambio cultural, porque seguramente estos temas relacionados con las comunidades étnicas, están siendo de alguna forma invisibilizados en la institución, contribuyendo así a la visión de minorización de dichos grupos, que prevalece en nuestra sociedad.

Al ver sus apreciaciones y conceptos, se les pidió que hicieran una indagación sobre su economía, vestuario y creencias, explicándoles que el objetivo era que comprendieran que vivimos en una sociedad diversa, multicultural, en la que todos tenemos los mismos derechos y deberes; y todas las culturas merecen ser respetadas, valoradas y protegidas, porque son ellas las portadoras de aquellos saberes ancestrales, que nos han permitido hacerle frente a una modernidad llena de facilismos, la cual día a día, está destruyendo nuestras sociedades y territorios.

Para hacer la revisión de esta tarea, se les pidió que uno a uno salieran al frente y nos contaran sobre su averiguación y qué habían encontrado de curioso o algo que les llamara la atención. Una de las niñas comentó: *“profe, yo he visto unos señores indígenas con ruanas y faldas y me pareció muy chistoso”*. Aprovechando este comentario, se les explicó sobre las diferencias en el vestuario, la gastronomía y otras prácticas culturales, tratando de que entendieran que somos un sociedad diversa. Así mismo, se trató de hacer un acercamiento desde la historia, de cómo fueron cambiando estas comunidades culturalmente desde la llegada de los españoles hasta lo que son hoy en día, con el fin de incidir en esa idea de que todavía las comunidades siguen siendo vistas por los niños como personas con taparabos y plumas.

➤ *Quién es él y quiénes somos. Una actividad para conocernos y conocerlos*

Para finalizar la temática, se les llevó una actividad llamada “Quién es él y quiénes somos”, en la cual se les presentó tres imágenes plasmadas en octavos de cartulina que representaban un niño indígena, un afrocolombiano y un mestizo, para que escribieran debajo de cada una, alguna actividad o característica propia de la persona dibujada, de acuerdo a lo visto en los videos y narraciones trabajados durante la secuencia, con el objetivo de observar qué tanto conocían de esa otra persona, cómo la percibían y cómo se percibían ellos mismos.

Esta actividad me permitió entender aún más, que dentro de los currículos escolares se le ha dedicado muy poco espacio al conocimiento, valoración y respeto de los distintos grupos étnicos que caracterizan nuestro país. Así, fue evidente que la

mayoría de los niños no tenían idea sobre las actividades culturales propias de estas comunidades, ya que muchos de ellos me preguntaban nuevamente: “¿profe, y quiénes son los afrodescendientes? ¿Y ellos qué hacen?” Entonces, decidí volver a explicarles algo sobre su historia y trabajamos también en base a lo que habían averiguado sobre las actividades, vestuario, comidas típicas, etc., para que poco a poco fueran relacionando cada elemento con las respectivas comunidades. Así, los niños poco a poco se fueron familiarizando con la diversidad étnica y conocieron algo sobre las distintas culturas, las cuales, sin embargo, aún siguen siendo desconocidas y, por lo tanto, invisibilizadas por muchas instituciones y por la falta de interés por parte de la mayor parte de los docentes.

Pero a pesar de que se logró familiarizar a los niños y niñas con el tema, que reconocieran a través de diversas narraciones nuestras diferentes culturas, territorios y el valor que tiene la tradición oral en la transmisión de saberes, siento que aún son muchos los vacíos que quedan frente a la problemática que tiene que ver con nuestras comunidades étnicas. En este sentido, debemos luchar por incluir en nuestros currículos un área obligatoria dedicada a estas comunidades con el fin de conocer y fortalecer cada cultura, mejorar las relaciones interculturales y, a partir de ello, forjar bases sólidas hacia la construcción de una verdadera democracia.

CONCLUSIONES

Para nadie es un secreto que nuestro sistema educativo está pidiendo a gritos un cambio, una transformación de los currículos escolares, con el fin de que los niños y las niñas tengan una educación acorde a sus necesidades educativas, como también a aquellas comunitarias; que todos y cada uno de los saberes propios que circulan en nuestras comunidades sean tenidos en cuenta en los currículos y planes de área en la práctica, y que sean incluidos en los sistemas de evaluación educativos estatales.

En este sentido, en la actualidad son muchos los profesionales docentes que desconocen que cada territorio es un maravilloso escenario para el arte de la enseñanza y aprendizaje con los niños y las niñas; desconocemos lo que estos guardan en su interior: tesoros valiosos, aquellos saberes propios y duraderos que duermen en el fondo, adormecidos por la modernidad, aquella que nos ha dejado en un estado de amnesia que nos impide, de alguna manera, que en cada uno de nuestros territorios afloren nuestras culturas. Culturas llenas de sabidurías y enseñanzas; aquellas que nos transmiten de generación en generación infinidad de elementos necesarios para establecer esas relaciones entre hombre-hombre, hombre-naturaleza, las que a su vez nos ayudan a valorar y a mantener cada una de nuestras culturas vivas.

Es triste decirlo, pero hoy somos muchos los que le damos prioridad a los conocimientos de afuera, desvalorizando nuestros saberes propios. Seguimos desconociendo que nuestros mayores son nuestras “bibliotecas vivas”, que hay que consultar y acercarlos a los espacios educativos y entender que fue a través de la oralidad, con cada una de sus narraciones, como se transmitían esos conocimientos que hoy son fundamentales para que estos niños y niñas puedan tener una vida digna. Sin embargo, seguimos llevando a la escuela conocimientos descontextualizados, discriminatorios, racistas, sin ningún problema; tampoco nos interesamos en buscar nuevas estrategias, sino que transmitimos conocimientos, los impartimos, mas no los construimos, olvidándonos de lo más importante, los

niños y las niñas, aquellos que reproducirán todo lo que nosotros, bien o mal les enseñamos.

Uno de los objetivos planteados durante esta propuesta, fue fortalecer los procesos de lectura y escritura, y puedo decir con certeza que los resultados fueron los esperados. Un proceso en el cual la tradición oral (mitos, cuentos y leyendas) cobró una gran importancia aportando a su fortalecimiento, generando esa motivación y ese deseo de leer y escribir, afianzando aprendizajes esenciales para la movilización de saberes, valores, conocimientos y actitudes de la vida cotidiana de los estudiantes. Lo cual, estos aprendizajes cobran ese sentido y se afianzan cuando implementamos prácticas de aula contextualizadas en las realidades de las niñas y los niños. Por eso invito a todos y todas, maestros y maestras, a que valoremos lo propio, busquemos nuevas formas de construir conocimientos contextualizados, de tal manera que apuntemos a la formación de niños y niñas lectores, líderes, críticos, a una educación libre de discriminación y de racismo, en la que el conocimiento llevado sea duradero y, sobre todo, que ayudemos a la construcción de un territorio democrático.

La práctica etnoeducativa más que un requisito de grado y una vivencia, es un acercamiento a una realidad marcada de alguna manera, por un proceso de enseñanza tradicional que muy poco ha contribuido a una educación significativa. Por esta razón, más que una práctica, nos invita a generar cambios, transformaciones, en la idea de construir conocimientos duraderos; nos invita a que, como futuros etnoeducadores y profesionales, realicemos y construyamos un sentido de pertenencia desde los espacios educativos y comunitarios hacia cada uno de nuestros territorios; que valoremos cada día más nuestra cultura y todas aquellas que hacen parte del territorio nacional, incluso de otros países, al tiempo que fortalecemos y reproducimos día a día nuestros saberes propios.

Es una invitación a crear conciencia desde los más pequeños, de que es necesario luchar por defender nuestros derechos; a despertar un espíritu de liderazgo y formar individuos con pensamiento crítico, autónomo, conscientes de la realidad nacional. Un país pluricultural merece una enseñanza pluricultural. Se debe aprovechar la

riqueza cultural y debe crearse conciencia en nuestra sociedad y sus instituciones educativas de la importancia de los grupos étnicos, campesinos, urbanos; de sus ritos, costumbres y tradiciones, por lo que puedo afirmar con seguridad, que sí es posible hacer Etnoeducación en un contexto campesino, como yo lo hice.

En definitiva, es necesario fortalecer las relaciones sociales con el objetivo de lograr la interculturalidad, que le hagamos honor al reconocimiento en la política estatal de que somos un país pluriétnico y multicultural, que no se quede solo en un pedazo de papel como lo ha sido siempre; que por fin logremos construir un país democrático y que por fin, podamos lograr la tan anhelada paz territorial.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía Municipal de Bolívar, Cauca. (2012). *Plan de Desarrollo (2012-2015)*.

Bolívar, Cauca. Recuperado 02/04/2018 de:
<http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/bolivar%20-pd-2012-2015.pdf>

Cerón, P., Rojas, A. y Triviño, L. (2002). *Fundamentos de la Etnoeducación*. Material de apoyo, Licenciatura en Etnoeducación. Popayán: Universidad del Cauca.

Díaz Barriga, Ángel. (1984). *Guía para la elaboración de una secuencia didáctica*.

Recuperado 04/04/2018 de:
http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20a%20la%20Primera%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica%20Profesional/Gu%C3%ADa-secuencias-didacticas_Angel%20D%C3%ADaz.pdf

Ferreiro, Emilia. (2005). *Proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura*.

Recuperado 22/04/2018 de:
http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/mariachalelaDesarrollo%20de%20la%20lectura%20y%20escrit_mariachalela-1/proceso_de_aprendizaje_de_la_lectura_y_la_escritura.html

González Álvarez, Claudia María. (2012). *Aplicación del constructivismo social en el aula*. Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa en Educación Bilingüe y Multicultural –IDIE– Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura -OEI- Oficina Guatemala.

Recuperado 15/11/2017 de:
https://www.oei.es/historico/formaciondocente/.../OEI/2012_GONZALEZ_ALVAREZ.pdf

Herrera, Karla. (S.f). *La Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky*. Recuperado

20/10/2018 de:
http://www.academia.edu/36650698/La_Teoria_Sociocultural_de_Lev_Vygotsky

I.E. Alejandro Gómez Muñoz. (2016). *Manual de Convivencia*. Bolívar, Cauca: documento sin publicar.

Ministerio de Educación Nacional. Bogotá. (1995). *Decreto 804. Por medio del cual se reglamenta la atención educativa para Grupos Étnicos*. Recuperado

02/07/2018 de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-127850_archivo_pdf_Indigenas_Nombramientos_2.unknown

Ministerio de Educación Nacional Bogotá. (1998). *Decreto 1122. Por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en todos los establecimientos de educación formal en todo el país.* Recuperado 02/05/2018 de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86201_archivo_pdf.pdf

Nieto Camero, L. M. (S.f.). *Didáctica de la Lectura y la Escritura en el primer ciclo escolar.* (Sin pie de imprenta).

Valverde B, A. M. (2005). *La Tradición Oral: entre la Enseñanza y la Historia.* En Intertextos. Cuadernos del Programa de Comunicación Social. Núm. 1. Recuperado 15/11/2017 de: <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/INT/article/download/807/817>

ANEXOS

Anexo n° 1: Secuencia didáctica

Conozcamos nuestra tradición oral

Finalidad de la secuencia. Identificar cada uno de los mitos, cuentos, leyendas, cantos etc., de su territorio, motivarlos, mantener la atención de los niños, sacar al niño de la monotonía de un salón de clases y despertar el interés en los procesos lecto-escritores a través de juegos divertidos.

Actividad de apertura

Se iniciará con el saludo, una lectura de un mito lermño titulado Hilarión y el Charco del Burro, para entrar en confianza con las y los estudiantes y posteriormente se hará la presentación personal.

Actividades de desarrollo

Se entrará en un diálogo con los niños y niñas, se les preguntará si conocen o han escuchado sobre tradición oral, luego se les explicará qué es y la importancia que tiene la tradición oral en cada uno de nuestros pueblos. Posteriormente se les hablará a manera muy general, de qué es un cuento, qué es un mito y qué es una leyenda. Luego se les preguntará si han leído o si sus padres o abuelos les han contado algún cuento, mito o leyenda que se teje alrededor de su pueblo o de nuestro pueblo lermño, en donde se les pedirá que lo narren oralmente y así poder explicarles el valor y la función que tiene la tradición oral en cada una de nuestras culturas.

Luego se les pedirá a los estudiantes que realicen una pequeña indagación con los mayores de la comunidad o “aulas vivas” (María Dolores Grueso) acerca de los mitos, cuentos, leyendas, canciones, etc., que se tejen alrededor del pueblo, que los escriban y que realicen un pequeño dibujo representando el texto, y luego se hará una socialización del material trabajado y además se les pedirá una carpeta para la recopilación de estos materiales.

Actividad de cierre

Para finalizar esta primera secuencia se les dejará un pequeña actividad por parejas donde cada una de ellas debe inventarse un cuento, leyenda etc. que tenga relación con nuestro pueblo, la cual luego, cada pareja, en la próxima secuencia, deberá exponer ante sus compañeritos.

Actividad de evaluación

La forma de evaluar se realizará por medio de un juego que se llama La lleva congelada, que consiste en armar las mismas parejas que se les dejó la actividad de traer el cuento y denominar una pareja que pegue la lleva y a cada pareja que vaya congelando deberá contar su mito o cuento y las demás parejas deberán estar atentas e identificar si su trabajo tiene personajes o lugares en relación con su territorio y escribirlos en su cuaderno y, posteriormente, con ello realizaremos una sopa de letras.

Otra forma de evaluar sería, realizar tres columnas en el tablero, en cada una de las cuales se colocará el nombre del cuento, personajes y lugares e ir recopilando todo lo realizado por los niños para elaborar el material final.

Logros de la actividad didáctica

- Reconocen la importancia y el valor de la tradición oral.
- Entienden la diferencia entre qué es un cuento, un mito y una leyenda.

Anexo nº 2: Producción de los niños (cuentos).

el caso del camión y Don mercedito

Don mercedito me contaba que cuando él era joven tenía costumbre de irse a bañar día quecurada a las 7:00 de la noche y cuando un día él se fue a bañarse y cuando él duende le comenzó a tirar piedra y él dijo duende estate quieto o te mando a cantar los pelos a la vara negra y el duende le dijo que le iba a quitar la mujer y don mercedito le dijo que se atreviera nomás si era que él no quería vivir y el duende le dijo que se volvieran amigos y comenzaron a hacer cosas los dos y fueron muy amigos

el huevo en el camino real

my tío antonio me contaba que un señor llamado arquimedes y él un día se había ido el viernes santo y había rescatado un huevo de una gallina negra y se había ido a las doce de la noche y fue a ver a los otros días lo fue a ver y cuando salió un gallo negro inquieto y cuando lo sacaron el gallo de una se creía y don arquimedes lo llevó a sugar a la gallina adonde estaba y le hizo 5 peleas en un día y don arquimedes era dueño que lo vendía un millón y el señor llamado montoya verdugo se lo compró y montoya comenzó a hacer oraciones por el papa que era muerto y el gallo desapareció y al otro día montoya le fue a hacer reclamo que ese gallo se le había ido y arquimedes le hizo una oración y el gallo volvió y lo mataron cuando era oración

Anexo n° 3: Articulación de las pruebas Saber a la propuesta.

Farick y yiren

EVALUACIÓN SECUENCIA NÚMERO 2 PPE

EN LAS CLASES PASEOS VIVAMOS LOS CUENTOS TRADICIONALES DEL CAUCA.

TALLER

- 1) Nombro como mínimo 5 leyendas relacionadas con nuestro territorio Lerneño trabajadas anteriormente en clase.

1. El hombre sin cabeza
2. El manto de la Virgen
3. La viuda
4. La llorona
5. El charco del Burro

- 2) Escribo en sus respectivas casillas 5 personajes principales e importantes y 5 lugares emblemáticos que se hayan nombrado en las leyendas Lerneñas narradas en las clases pasadas.

| PERSONAJES PRINCIPALES E IMPORTANTES | LUGARES EMBLEMÁTICOS |
|--------------------------------------|----------------------|
| El duende | La quebrada |
| La llorona | El charco del Burro |
| Don hilarion | La curva de Montoya |
| La viuda | El Puente |
| El guando | El cerro |

3) LA LEYENDA DE JUAN TAMA

Juan Tama fue un líder indígena, el hijo del trueno que según cuenta la leyenda, llega por una corriente de agua con el cuerpo lleno de escamas y es auxiliado por unas indígenas que lo sacan del río Páez. Las mujeres vírgenes lo alimentan con sus pechos pero él absorbe todos sus

líquidos, especialmente, la sangre, y élupa hasta que las muchachas mueren por darle vida.

El va creciendo a medida que se va nutriendo hasta convertirse en un líder de la comunidad de los paéces. Se enfrenta ferozmente con los pijaos y con los guambianos, por defender la territorialidad de su pueblo. Su arma más fuerte es una serpiente que en momentos de guerra se convierte en rayo.

- **Marco con una x la respuesta correcta.**

Juan Tama fue:

- A) Un líder campesino hijo del trueno
- B) Un líder indígena hijo del rayo
- C) Un líder indígena hijo del trueno
- D) Un líder indígena hijo del río

- **Marca con una x**

La leyenda se trata de:

- A) el nacimiento de un niño campesino que fue alimentado por varias muchachas que lo criaron hasta que se convirtió en un gran guerrero.
- B) el nacimiento de un niño indígena que fue alimentado por varias muchachas que lo criaron hasta que se convirtió en un gran líder que luchó por su ciudad.
- C) el nacimiento de un niño indígena que fue alimentado por varias muchachas que lo criaron hasta que se convirtió en un gran líder que luchó por su ciudad.
- D) La historia de un niño indígena que fue alimentado por varias muchachas que lo alimentaron hasta que se convirtió en un gran líder que luchó por defender su comunidad y territorio.

- 4) **Marco con una x**

Según la leyenda un líder es aquel que:

- A) Trabaja y lucha por su familia
- B) Trabaja y lucha para él
- C) Trabaja y lucha por unas pocas personas
- Trabaja y lucha para el bien de su comunidad y su territorio.

5) ¿Crees que es necesario que hayan líderes en nuestra comunidad?

Si- no-----

Porqué: bussca soluciones a los problemas
de las personas
